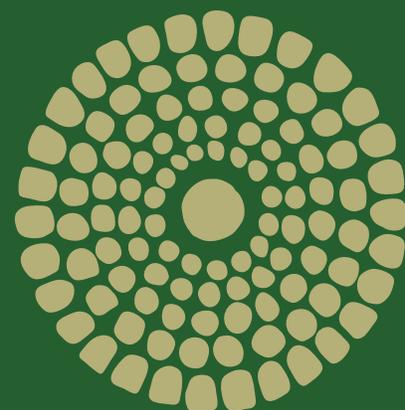


INICIATIVA COMUNIDADES, TERRITORIOS Y CAMBIO CLIMÁTICO

UNA PROPUESTA SOCIAL PARA REDD+:
HACIA UNA ESTRATEGIA INCLUYENTE PARA EL
ESTADO DE OAXACA.

AGOSTO 2013





El presente documento constituye la postura de diferentes actores (comunidades, organizaciones comunitarias, organizaciones de la sociedad civil y académicos) sobre la visión y estrategia de REDD+ que actualmente se impulsa en el país. Tomando como base la experiencia organizativa y de manejo sostenido del territorio desarrollada en Oaxaca, establecemos aquí una serie de propuestas y cuestionamientos que consideramos contribuyen de forma consistente a fortalecer el manejo sustentable de los bosques y del territorio, como estrategia de intervención real para enfrentar los problemas de deforestación y degradación que actualmente ponen en riesgo no sólo la existencia de extensas zonas de vegetación, sino la base sobre la cual se sientan los medios de vida de nuestras comunidades y regiones. Dado que, por principio, el proceso de diseño de la ENAREDD+ y las estrategias REDD+ estatales deben incluir la participación de los distintos actores sociales, consideramos pertinente hacer pública la visión que, después de diferentes reuniones de trabajo, hemos podido construir.



CRÉDITOS

Unión de Comunidades del Sistema Comunitario para la Biodiversidad (UC-SICOBÍ); Unión de Comunidades Forestales Zapoteca Chinanteca (UZACHI); Coordinadora Estatal de Productores de Café del Estado de Oaxaca, A.C. (CEPCO, A.C.); Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo de R.I. (UCIRI); Comité de Recursos Naturales de las Chinantla Alta, A.C. (CORENCHI, A.C.); Unión de Comunidades Forestales Ixtlán-Etla-Oaxaca (IXETO), Centro de Desarrollo Integral Campesino de la Mixteca (CEDICAM); Centro de Investigaciones Interdisciplinarias para el Desarrollo Regional Integral-Unidad Oaxaca, Instituto Politécnico Nacional (CIIDIR-Oaxaca, IPN); Universidad de la Sierra Juárez (UNSIJ); Certificadora Mexicana de Productos y Procesos Ecológicos, S.C. (CERTIMEX, S.C.); Andayú, A.C.; Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible, A.C. (CCMSS, A.C.); Servicios Comunitarios S.C. (SerCom, S.C.); GeoConservación y el Grupo Autónomo para la Investigación Ambiental, A.C. (GAIA, A.C).

La elaboración de este documento es resultado del trabajo colectivo de diferentes grupos de comunidades, organizaciones sociales y de la sociedad civil, así como instituciones académicas, cuya trayectoria ha fortalecido dentro de los últimos 25 años las estrategias de manejo del territorio dentro del estado de Oaxaca. Los textos y opiniones suscritos dentro del presente son resultado del trabajo y discusión colectiva generado dentro de los seminarios "Comunidades, Territorios y Cambio Climático", en los que participaron:

Aun cuando los textos aquí plasmados no expresan totalmente la complejidad de las ideas vertidas en los seminarios, sí resume las principales inquietudes, preocupaciones y propuestas de los participantes; mismas que buscan posicionarse y generar un proceso incluyente al que puedan sumarse otras organizaciones e instituciones. No se trata de plasmar en palabra temores, sino la posibilidad real de iniciar un proceso concreto de participación y acción que nos permita seriamente enfrentar el reto de sustentabilidad de nuestros territorios y nuestras sociedades.

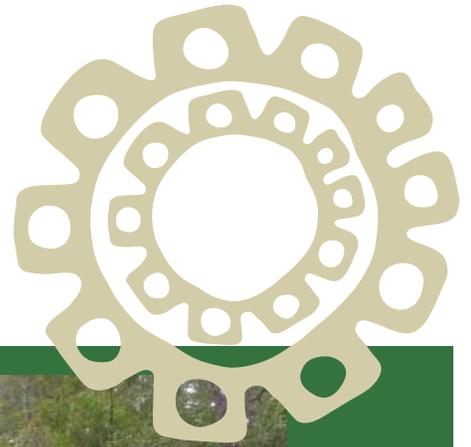
Agradecemos el apoyo del Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible y la Fundación Ford para la realización del 3° y 4° Seminarios y la producción de este documento; así como al Corredor Biológico Mesoamericano oficina Oaxaca y a los participantes al dedicar su tiempo, experiencia y esfuerzos en la discusión e integración de ésta propuesta.



ÍNDICE

CRÉDITOS	Páginas
1. Presentación	6
2. Proceso de construcción de la propuesta para la integración de una Estrategia REDD+ Comunitaria en Oaxaca	8
2.1 Ruta Metodológica	10
3. Propuesta para la integración de una estrategia REDD+ Comunitaria en el estado de Oaxaca	12
3.1. Ejes rectores	
3.1.1. La historia del manejo territorial en Oaxaca	
3.1.2. Vulnerabilidad y cambio climático, un reto para REDD+	14
4. Propuesta de adecuación de las líneas estratégicas de REDD+	17
4.1. Arreglos institucionales, políticas públicas y esquemas de financiamiento	
4.2. Línea base y sistema de medición, reporte y verificación (MRV)	24
4.3. Desarrollo de capacidades para REDD+ Oaxaca	28
4.4. Comunicación, participación social y transparencia para REDD+ Oaxaca	32
5. Consideraciones finales y puntos para establecer acuerdos	35
Bibliografía	36
Glosario	37
Acrónimos	39

1. PRESENTACIÓN

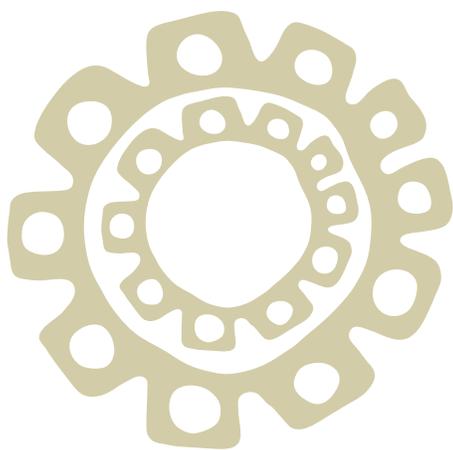


En los últimos años, la preocupación sobre los efectos asociados al cambio climático ha sido creciente e involucra no sólo el efecto directo en cuanto a la existencia de los bosques y los ecosistemas, sino el impacto que este proceso de degradación y de pérdida puede tener para la supervivencia de la humanidad. El fenómeno ha obligado a las Naciones Unidas a establecer mecanismos multilaterales como la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que buscan, fundamentalmente, mitigar sus efectos, así como generar formas más apropiadas para adaptarse a ellos. Por otro lado, el impacto que los efectos del cambio climático pueden tener dentro de las formas en las que se expresa la economía mundial, han abierto la posibilidad de construir una estrategia financiera internacional orientada a la compensación económica de acciones para evitar la degradación forestal y deforestación, así como para impulsar la conservación, el incremento de los acervos de carbono y el manejo forestal sustentable, lo que actualmente se conoce como mecanismo REDD+.

La discusión sobre las formas de implementar este mecanismo a nivel nacional y local es aún un debate abierto. Cuando se concibió el concepto de REDD en la COP 13 de 2007, la idea resultaba más atractiva para los países cuyas tasas de deforestación eran elevadas, los cuales podrían tener un mayor potencial para reducir considerablemente sus emisiones derivadas de la pérdida de bosques y obtener los mayores beneficios al hacerlo. Después de muchas discusiones, este esquema se amplió a REDD+, que incluye o agrega a aquellos países o comunidades que ya están protegiendo efectivamente sus bosques y abre la posibilidad de compensar por ello, centrando entonces la discusión en los términos de cómo se defina y se entienda la adicionalidad de las acciones para mejorar o mantener los *stocks* de carbono existentes.

El enfoque de REDD+ abre la posibilidad de establecer un esquema que impulse el manejo activo del territorio y de los bosques, contrapuesto al primer esquema basado en el pago del costo de oportunidad por no tocar y conservar las manchas de bosque existente. Apoyando a este debate, asumimos que la deforestación y el deterioro de las regiones forestales en México y en muchas partes del mundo, han sido provocados por el avance de procesos de desarrollo poco responsables de los sectores ganadero, turístico, minero y agro-energético, así como por la pulverización o atomización de la base social que por muchos años ha asumido el ejercicio de la gobernanza territorial en México. Una visión parcial de la realidad provocará únicamente la sectorización del problema, y no permitirá entrar en el debate real, que implicaría rearmar la visión de la política pública desde un enfoque socio-territorial como base para generar esquemas de sostenibilidad en el largo plazo.

La dinamización de las economías locales mediante esquemas de inversión (multi-anales) orientadas al uso sustentable del territorio y de los recursos naturales (los bosques entre ellos) permitiría reintegrar actores y economías que han mantenido a las regiones forestales en México y en muchas otras partes del mundo por muchos años. Es precisamente en terrenos ejidales y comunales donde se localiza la mayor parte de los bosques y selvas que México mantiene y cuya extensión rebasa los 40 millones de hectáreas. De igual manera, en áreas con calidad maderable (unas 6 millones de hectáreas aproximadamente) 2,300 comunidades operan desde hace más de dos décadas, programas de manejo forestal orientados, entre otros aspectos, a mantener en el largo plazo las existencias de estos ecosistemas y de los bienes y servicios que de ellos se desprenden.



2. PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE LA PROPUESTA PARA LA INTEGRACIÓN DE UNA ESTRATEGIA REDD+ COMUNITARIA EN OAXACA

Aun cuando la construcción de la visión y estrategia REDD+ en el ámbito internacional y en el nacional tiene ya tiempos de discusión y definiciones importantes para su operación, el proceso de diálogo con las comunidades y organizaciones sociales, así como el de la sociedad civil ha sido realmente poco estimulado. El nivel de información y los cambios cotidianos sobre este tema hicieron necesario organizar un espacio alterno y permanente, que permitiera a diferentes organizaciones de productores, comunitarias, sociales, civiles y académicas en Oaxaca, abrir la discusión sobre REDD+ y marcar una postura así como generar una propuesta que concorra con las iniciativas que hoy desarrolla la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR) y el Gobierno del Estado. Para esto, el seminario "Comunidades, Territorios y Cambio Climático" marcó como objetivos iniciales lo siguiente:

Pasos para la construcción de la propuesta:

1. Integrar un espacio permanente de discusión y análisis entre los diferentes actores involucrados, que permita monitorear los avances y el desarrollo de los temas de cambio climático, vulnerabilidad y REDD+ dentro del estado de Oaxaca.
2. Avanzar en la discusión de los contenidos y salvaguardas que se deben incluir en el diseño de la estrategia REDD+ Oaxaca.
3. Abrir los espacios de diálogo y de incidencia política que garanticen que el análisis y propuestas vertidas dentro de esta iniciativa sean incorporados y retomados en el proceso de elaboración de la estrategia para cambio climático y de REDD+ tanto a nivel nacional como estatal.

Como parte de esta iniciativa se esperaba:

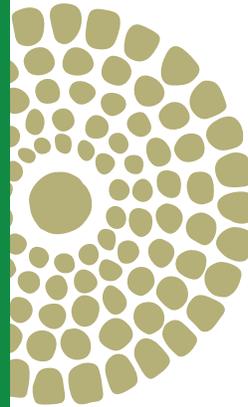
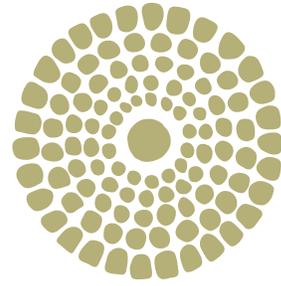
- 1.- Generar una postura política y colectiva sobre los temas de cambio climático y REDD+ por parte de los actores participantes (organizaciones de productores, uniones de comunidades y grupos de la sociedad civil) dentro del estado de Oaxaca.
- 2.- Generar un primer documento de posicionamiento sobre los temas de cambio climático y REDD+ que sirva de base para la elaboración de estrategias nacional y estatal correspondientes.
- 3.- Conformar un grupo de trabajo permanente que coadyuve a la difusión y discusión del tema con otros actores sociales y civiles y con los actores gubernamentales y tomadores de decisiones.

El trabajo que se resume dentro de este documento es resultado del desarrollo de tres seminarios de discusión en el que participaron ocho organizaciones comunitarias y de productores (CORENCHI, UCIRI, IXETO, UZACHI, SICOBI, CEPSCO, CEDICAM y UCOSIJ) cuyo trabajo abarca aproximadamente un total de 210 núcleos agrarios en Oaxaca, ocho organizaciones de la sociedad civil (GEOCONSERVACION, A.C.; GAIA, A.C. RAINFOREST, A.C.; SERCOM, S.C.; CERTIMEX, A.C.; CENTEOTL, A.C.; ANDAYU, A.C.; CCMSS, A.C.) y tres instancias académicas (CIIDIR-Unidad Oaxaca, UNAM-IIS y UNSIJ). Asimismo se suman a este ejercicio las discusiones nacionales regionales y locales a las que los diferentes grupos participantes han asistido y sobre las cuáles han construido una postura y visión sobre REDD+.

En este sentido, el presente documento constituye la postura de diferentes actores multisectoriales (comunidades, organizaciones de productores y comunitarias, OSCs y académicos) sobre la visión y estrategia de REDD+ que actualmente se impulsa en México.

Tomando como base la experiencia organizativa y de manejo sostenido del territorio en la cual Oaxaca ha sido vanguardia; se estableció una serie de propuestas que consideramos contribuyen de forma consistente a fortalecer el manejo sostenido de los bosques y del territorio como estrategia de intervención real, para enfrentar los problemas de deforestación y degradación que actualmente ponen en riesgo, no solo la existencia de extensas zonas de vegetación, sino la base sobre la cual se sientan los medios de vida de comunidades y regiones rurales en México.





2.1 RUTA METODOLÓGICA

La ruta metodológica se basó, fundamentalmente, en la identificación de los riesgos y vulnerabilidades a los cuales se exponen comunidades y los territorios rurales ante el fenómeno creciente del cambio climático. No estuvo basada, en principio, en formular una respuesta al documento de *Visión de México sobre REDD+* emitida por la CONAFOR y el Gobierno de México. Pero si realmente se busca que la estrategia REDD+ pueda ser una vía para la reintegración de política pública dentro de la ruralidad en México, nos parece que debe estar basada en una revisión que vaya más allá del fenómeno de deforestación y degradación del bosque en sí mismo.

El trabajo de construcción de este documento estuvo basado en la revisión de conceptos y en la generación de espacios de información que permitieran analizar, desde el ámbito de la experiencia de diferentes organizaciones sociales, civiles y académicas, las principales aportaciones que experiencias de manejo comunitario del territorio brindan como sustento para combatir el fenómeno de cambio climático. Asimismo, se analizaron los principales puntos de vulnerabilidad que afecta y potencializan el riesgo al trabajo comunitario acumulado hasta ahora. Desde esta perspectiva, se identificaron los puntos de acción donde un esquema REDD+ deberá actuar si lo que se busca es restablecer la acción colectiva y comunitaria para mantener la balanza del carbono dentro de una región determinada.



Se realizaron revisiones con expertos dentro de paneles de discusión que nos permitieron actualizar el marco de información y el establecimiento de un panorama común sobre la problemática y la visión actualmente construida. Se realizó un recuento histórico de cómo los bosques se han integrado a la discusión internacional sobre cambio climático, los principios básicos de la reducción de emisiones por degradación y deforestación y las bases para el desarrollo de la estrategia REDD+ internacional y REDD+ México. Fueron revisadas las iniciativas tempranas que se están impulsando actualmente en otros estados de la república y las oportunidades que representa REDD+ para Oaxaca. Finalmente se hizo un recuento de la historia y experiencia del estado, en términos de la organización comunitaria y los procesos participativos que han fortalecido los esquemas de manejo forestal, territorial y de la biodiversidad, temas claves hoy para la construcción de la estrategia REDD+ y cambio climático.

Se puso énfasis en la necesidad de construir un REDD+ distinto, basado en la revisión del fenómeno de cambio climático y la atención de puntos de vulnerabilidad y riesgo que actualmente enfrentan las comunidades dentro del territorio oaxaqueño, enfocado en una estrategia de manejo comunitario del territorio y en el impulso de un proceso que vaya hacia gestión comunitaria

del carbono como respuesta real a la creación de sumideros sociales y albergues climáticos del fenómeno de variabilidad climática dentro de la plataforma de propiedad agraria y no solamente a mantener o acumular toneladas de carbono forestal, limitando la participación activa de la comunidad y del territorio agrario dentro de este proceso.

Se identificaron los puntos de vulnerabilidad acentuados por el fenómeno del cambio climático dentro de la comunidad y del territorio. A través de estos elementos, se obtuvieron las acciones o condiciones necesarias para generar resiliencia y establecer las salvaguardas sociales y ambientales necesarias para la reducción de la ocurrencia de estos riesgos. Estas salvaguardas se convirtieron en la base de una propuesta REDD+ comunitaria.

Finalmente, integrando los resultados de los dos primeros seminarios dentro de los elementos de la visión REDD+ (arreglos institucionales y políticas públicas; esquemas de financiamiento; nivel de referencia forestal y sistema de medición, reporte y verificación (MRV); desarrollo de capacidades, comunicación, participación social y transparencia), se generó la propuesta REDD+ comunitaria presentada a continuación.



3. PROPUESTA PARA LA INTEGRACIÓN DE UNA ESTRATEGIA REDD+ COMUNITARIA EN EL ESTADO DE OAXACA

3.1. EJES RECTORES

3.1.1. LA HISTORIA DE MANEJO TERRITORIAL EN OAXACA

El estado de Oaxaca corresponde al estado con mayor diversidad biológica en México. Es hogar del 50% de las especies de plantas vasculares del país, así como del 40% de los mamíferos, 63% de las aves, 26% de los reptiles, 35% de los anfibios y 23% de los peces de agua dulce reportados para México. Sin duda su historia geológica, configuración topográfica y posición geográfica son los elementos que le confieren la amplia gama de condiciones ambientales que encierran el diverso mosaico de formas de vida, ecosistemas y variedades que le caracterizan. La situación de los ecosistemas forestales en Oaxaca muestra que aun cuando existen frentes de deforestación, estos no son generalizados y el estado mantiene una porción muy importante de sus bosques naturales bajo esquemas de manejo y resguardo comunitario (Velázquez et al. 2003, Gómez-Mendoza et al. 2005, Durán et al. 2007, Martín et al. 2010).

Oaxaca es el estado con mayor número de municipios (571) y uno de los primeros en cantidad de comunidades agrarias en el país (1632), correspondientes a propiedad ejidal y comunal y es casa desde tiempos prehispánicos de 16 grupos étnicos cuyo número de habitantes representa cerca del 40% de la población total del Estado y el 19.2% de la población nacional de habla indígena, lo que lo ubica como el estado de mayor riqueza cultural de México. Esta población se integra dentro de los núcleos agrarios que mantienen bajo propiedad social 8 millones 622 mil hectáreas, lo que representa 90.41% del territorio estatal, mientras que el restante 9.6% corresponde a propiedad privada, propiedad federal, terrenos nacionales y colonias agrícolas. De la superficie de tenencia social, el 34.5% corresponde a superficie parcelada, el 63% a no parcelada (uso común, asentamientos humanos y reserva de crecimiento) y 2.5% corresponde a otro tipo de superficies.



Los bosques de Oaxaca son mayoritariamente lo que en la literatura se denomina “bosques comunitarios” (Bray et al. 2005), dado que más del 90% de estos y tierras con vocación forestal se encuentran en terrenos de propiedad comunal en la figura de comunidad agraria o ejidos (CONAFOR 2010). Los bosques comunitarios de Oaxaca, aportan algunas de las lecciones más significativas del manejo comunitario de los bosques en México, tanto para la producción de madera, como para la conservación biológica (Bray et al. 2008, Bray 2010, Robson 2009, Martín et al. 2010). No obstante los conflictos históricos y recientes por límites agrarios, en Oaxaca hay ejemplos claves sobre la gobernanza local y el manejo sustentable de los bosques (Martínez 2003). Ante este escenario, es evidente que no es posible concebir los bosques sin la gente, ni planear ningún programa o intervención sin tener en cuenta a sus propietarios.

Con algunas de las experiencias más maduras de manejo con participación social tanto para fines productivos (maderables y no maderables) como para fines de conservación (Bray et al. 2008), Oaxaca tiene 232 autorizaciones de aprovechamiento forestal de las cuales 22 corresponden a Ejidos, 89 a Comunidades y 121 a Predios de pequeña propiedad. Esto corresponde aproximadamente a 700,000 ha de las 6.2 millo-

nes de hectáreas de bosques y selvas del estado. Asimismo, en 2005 Oaxaca otorgó autorización de aprovechamiento para 28,426 toneladas de productos no maderables, entre los que destacan 13,015 ton de resina de pino, 1,678 ton de palma sombrero (*Brahea dulcis*) y 456 ton palma camedor. Además posee 91,954 ha con certificación Forestal (FSC) en 8 comunidades (15.5% del total nacional).

Por otra parte, la superficie con esquemas de pago de servicios ambientales es de 392,149 ha con 59 millones de dólares asignados y posee 26,283 ha con esquemas de pago de servicios ambientales bajo la modalidad de fondos concurrentes con una asignación de 3.8 millones de dólares. También es de destacar que Oaxaca tiene la mayor superficie de áreas certificadas de conservación voluntaria que corresponden a 145 586 hectáreas (39%) del total en el país.

El territorio forestal del estado es fuente de una gran riqueza de recursos en los que se basan los medios de vida de las economías locales, destacando la producción comercial maderable (donde los bosques templados y de pino tienen alta relevancia) y un ejercicio creciente de la obtención y elaboración de productos no maderables y servicios

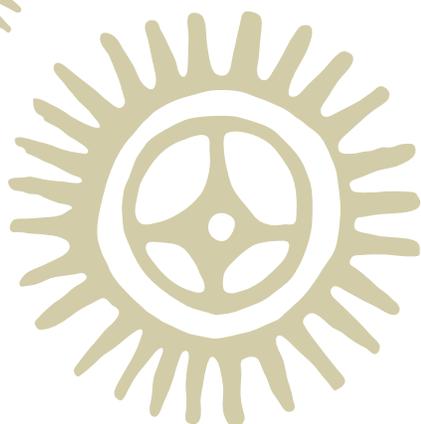
del bosque. Aun cuando algunas regiones del estado mantienen una baja importancia económica para la venta de productos forestales, resalta la importancia de la mayor parte de los ecosistemas por su alto valor tanto en la prestación de servicios ambientales como por su valor ecológico, albergando una alta biodiversidad que en muchas ocasiones se mantiene en zonas de reservas comunitarias estables, lo que no ofrece bajo la actual visión de REDD+, oportunidades tangibles para su inclusión dentro de este mecanismo. Finalmente la agrobiodiversidad y actividades productivas ligadas al territorio en donde Oaxaca es también vanguardista deben incluirse como parte integral de la visión REDD+ ya que de ello dependerá el éxito de la puesta en marcha de esta estrategia.

En el contexto anterior, y por iniciativa propia, los actores firmantes del presente documento han tratado de integrarse a la discusión estatal sobre el tema REDD+ de manera propositiva y para ello se reunieron en torno a tres talleres desde agosto de 2011. A través de dichos talleres, fue posible revisar y compartir información, resolver dudas, analizar el porqué de la vulnerabilidad de las comunidades ante el cambio climático y reflexionar sobre el proceso de construcción de REDD+, hasta su posible operatividad en los ámbitos comunitarios del estado de Oaxaca. Como resultados de dichos talleres se gestó la idea de estructurar lo que se denomina "Una Visión Social sobre REDD+ para el Estado de Oaxaca", donde se resume la visión basada en experiencia y conocimientos de los proponentes.

3.1.2 Vulnerabilidad y cambio climático, un reto para REDD+

Existe mucha incertidumbre sobre los impactos futuros que el cambio climático puede tener en las poblaciones rurales, sin embargo hay certeza de que potenciará la vulnerabilidad existente en el medio rural, incrementando las dificultades a las que se enfrentan los pobladores y comunidades agrarias no sólo en el estado de Oaxaca, sino en general dentro del país.

De acuerdo con la experiencia, la existencia y mantenimiento de los bosques dentro del estado de Oaxaca está directamente ligado al ejercicio de apropiación y de gobernanza que los actores sociales realizan dentro de su territorio. El desarrollo y soporte de los medios de vida se vuelve entonces un elemento clave que puede asegurar en el largo plazo, no solo las zonas boscosas del estado, sino la restauración de aquellas otras zonas que dentro de la dinámica de funcionamiento del paisaje requieran de intervención. Pese a ello y de acuerdo con diferentes datos, los efectos que el cambio climático puede tener dentro de los sistemas de producción y naturales ponen en riesgo a estas poblaciones y por tanto al ejercicio de resguardo que ejercen desde hace mucho tiempo sobre las masas forestales. El aumento en la presencia de plagas, la alteración y pérdida de floración por fenómenos torrenciales, el aumento de las temperaturas y de los periodos de sequía, son sucesos que aumentan considerablemente la vulnerabilidad de estos actores. Hasta ahora, las propuestas para mitigar y/o promover estrategias de adaptación en este sentido, han emanado de las mismas comunidades y sus organizaciones (desarrollo de productos orgánicos, manejo forestal sustentable, etc.). Dichas medidas han ayudado a promover la capacidad de adaptación, permitiendo aumentar su capacidad de respuesta (resiliencia), sin embargo, muchas veces son esfuerzos aislados y con poco o nulo apoyo de las instancias gubernamentales.





La capacidad de resiliencia está directamente relacionada con los posibles factores de daño, su magnitud y la vulnerabilidad de los actores sociales. En la medida que los factores de daño son posibilidades latentes, se mantienen como amenazas y pueden bajo condiciones específicas, cambiar o disminuir las condiciones que favorecen el desarrollo de un grupo social. La vulnerabilidad refiere a los aspectos de la sociedad que hacen propensos a sectores, grupos, familias o individuos de sufrir pérdidas y de encontrar dificultades para recuperarse de ellas. Se trata de una condición fundamentalmente social, producto de los procesos y formas de cambio y transformación de la sociedad, explicada en gran parte por el acceso diferenciando a recursos económicos, sociales, organizacionales y de poder (PRISMA 2002). Es decir, ante un mismo factor de daño, el grado de vulnerabilidad es lo que hace la diferencia. La capacidad que una comunidad tenga para establecer bajo diferentes mecanismos, esquemas de salvaguarda, disminuirán su vulnerabilidad ante fenómenos de cambio y por tanto podrá aumentar el grado de certidumbre o estabilidad de su entorno inmediato. Lo contrario, se verá rápidamente como cambios locales en las prácticas de uso y los recursos naturales, que a su vez se reflejarán en cambios en el paisaje.

Ante este escenario, el esquema REDD+ debe dirigir sustantivamente esfuerzos a aumentar la capacidad de adaptación y respuesta de los grupos sociales. Desde una perspectiva comunitaria, el planteamiento de la estrategia REDD+ debe considerar al manejo activo del territorio como requerimiento necesario, a fin de blindar de forma más clara, no solo los *stocks* de carbono, sino la funcionalidad del paisaje que a la larga asegure la permanencia de los mismos y aumente la resiliencia comunitaria como vía para el desarrollo sostenido de la ruralidad dentro del estado.

Aun cuando resulta necesario y urgente aplicar políticas destinadas a la reducción de las emisiones por degradación y deforestación de los bosques (REDD), una aplicación aislada de estas no será suficiente para evitar el proceso de pérdida de las manchas forestales. La relación de dualidad y dependencia que existe entre comunidades rurales y los recursos forestales, hace evidente la necesidad de ampliar el enfoque de tal forma que se contemplen, tanto medidas de mitigación como de adaptación, a fin de reducir el creciente grado de vulnerabilidad al que estos actores se encuentran sujetos.

Es necesario que se cambie el enfoque y el énfasis que hasta la fecha se ha mantenido dentro de la política ambiental de este país y pasar de impulsar procesos de conservación, que irremediablemente se aparejan a fenómenos de fugas, a un proceso mucho más claro de impulso hacia la gestión comunitaria del territorio. Aun cuando se ha buscado abrir el concepto de REDD+, éste sigue enclaustrado dentro de sus siglas que conllevan a atacar o reducir el efecto de la deforestación y degradación de los bosques como vía para la reducción de emisiones.

Sin embargo la experiencia comunitaria mantiene vigente otra tesis: el aumento del capital social y la gobernanza territorial, permitirían pasar a un proceso de involucramiento activo orientado a gestionar, desde el punto de vista del carbono, la balanza territorial de la ruralidad en México.

Consideramos que dentro del estado de Oaxaca existe suficiente experiencia para ser más innovadores y para sobrepasar las siglas de REDD+ a un proceso de reducción de emisiones mediante el manejo activo del territorio con todos los *plus* que esto lleva implícito.



4. PROPUESTA DE ADECUACIÓN DE LAS LÍNEAS ESTRATÉGICAS DE REDD+

4.1. ARREGLOS INSTITUCIONALES, POLÍTICAS PÚBLICAS Y ESQUEMAS DE FINANCIAMIENTO

CONTEXTO

Dentro del esbozo de cualquier programa o estrategia, uno de los puntos más importantes tiene que ver con la forma en la que se diseñan y establecen las relaciones y mecanismos institucionales entre los actores y las partes involucradas (Rosendal y Andresen 2011). Cuando se habla de transferir derechos del carbono hacia terceros, algunas de las dudas más frecuentes tienen que ver con cómo se asegurarán los derechos de uso, gozo y propiedad de los bosques por parte de los dueños y poseedores. ¿Cómo se asegurará que esta transacción no viole o altere los esquemas de manejo y las formas de gobierno local? ¿Cómo se garantizará que el esquema REDD+ pueda en realidad generar relaciones virtuosas de ganar/ganar? ¿Bajo qué esquema o arreglo institucional se asegurará que el manejo del bosque y los esquemas de aprovechamiento sean punto de partida para el planteamiento de la estrategia REDD+? Se cuestiona también cuáles son los espacios de debate para la defensa de estos derechos y bajo los cuales los dueños y poseedores no queden al margen y envueltos en una transacción comercial que desampare estos principios y derechos básicos.

Aun cuando se busca establecer salvaguardas sobre estos cuestionamientos, el componente sobre arreglos institucionales de REDD+ debe, por principio, contemplarlos desde su diseño y ver el funcionamiento de esta estrategia como un instrumento para fortalecer institucionalmente a los actores sociales y las estrategias de manejo del territorio, que son en la realidad los que procuran el buen estado y la salvaguarda de los bosques y no únicamente la transacción de los derechos de carbono como punto de partida.





Los criterios básicos considerados para fortalecer el enfoque de REDD+ surgidos de la discusión son los siguientes:

PROPUESTA SOCIAL

Políticas públicas y ARREGLOS INSTITUCIONALES

Puntos de propuesta:

- 1) dar visión de paisaje y territorio y
- 2) diseñar una política *ad hoc*,
- 3) fortalecer la institucionalidad y gobernanza local.

Impulsar la integración paisajística y de territorio

REDD+ debe procurar dentro de su esquema de implementación la integración funcional del paisaje y del territorio y no limitar a la segregación de ciertas porciones territoriales. Debe conducir a esquemas de reapropiación e intervención territorial que procuren y mejoren las funciones ecológicas del territorio y la balanza de las emisiones del mismo.

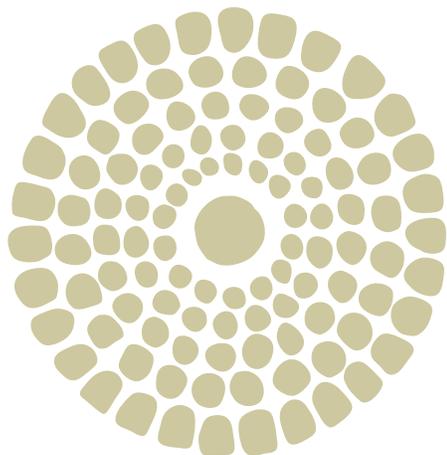
- Generar mecanismos de articulación institucional y de políticas públicas. La estrategia REDD+ debe implicar el desarrollo de una plataforma institucional que integre a los diferentes actores que juegan dentro del desarrollo rural y que faculte la atención a puntos o enclaves institucionales que históricamente han limitado la sostenibilidad y manejo del territorio consolidando una política territorial sustentable.
- Congruencia institucional. Dentro de su implementación REDD+ debe asegurar la congruencia y la concurrencia del actuar institucional, la cual deberá basarse y fortalecer plenamente las estructuras de toma de decisiones locales-regionales y fomentar el desarrollo de instrumentos de planeación y operación que integren la visión funcional del paisaje y del territorio (planes operativos anuales, programas de manejo, planes de desarrollo comunitario, planes de finca, etc.).
- Reducción de la vulnerabilidad hacia los efectos del cambio climático al nivel local. El esquema REDD+ debe estar basado en una estrategia que contribuya fuertemente a reducir la vulnerabilidad de comunidades y actores locales a los efectos del cambio climático, debe considerar el desarrollo de instrumentos que mejoren las capacidades de adaptación a nivel local-regional y que signifiquen el engrosamiento de la resiliencia de las comunidades participantes.



Impulsar diseño de una política had hoc

Impulsar dentro del estado de Oaxaca el diseño de una política "ad hoc" para establecer la estrategia Cambio Climático y REDD+, la cual tenga como base la participación activa de los sectores sociales y comunitarios y que contemple reducir la vulnerabilidad a nivel local.

- Que la operatividad de un proyecto REDD se defina espacialmente en el territorio comunal, con conocimiento de la gente local (que no se haga en escritorio y fuera de las comunidades).
- Que se considere a los sistemas de producción y el territorio como garantía para mantener y mejorar los stocks de carbono a través del manejo activo, contemplando prácticas y tecnologías productivas, de modo que los sistemas productivos favorezcan las cuentas de carbono (generen adicionalidad).
- Que el programa REDD+ considere e impulse el buen manejo del territorio, a través de mejorar u optimizar los sistemas de producción y las buenas prácticas de manejo existentes (café orgánico, silvicultura comunitaria, agricultura sustentable, ganadería sostenible, etc.), con esquemas medibles y verificables.
- REDD+ Oaxaca debe presionar para que el MRV nacional dé respuesta a las necesidades locales, por tanto, que tenga una visión más integral que el carbono forestal.





Fortalecimiento de la institucionalidad y gobernanza local



La estrategia de REDD+ debe promover y fortalecer la organización, las instituciones y los esquemas de gobernanza locales, impulsando y/o retomando los instrumentos de planeación y gestión existentes (ordenamientos comunitarios del territorio, planes de manejo, estatutos comunitarios, reglamentos, etc.), así como contribuir al buen desarrollo-mejora de las estructuras de decisión, organización y operación de la comunidad (asambleas, sistema de cargos, comités, grupos técnicos, grupos de producción, tequios, etc.).

- Se debe pugnar por evitar que la implementación de REDD+ divida a las comunidades.
- Se deben facilitar los arreglos institucionales necesarios para permitir que las comunidades realicen un MRV participativo, así como crear o fortalecer instancias regionales que den validación o certifiquen el proceso.
- Cualquier proyecto REDD+, debe crear, respetar y/o fortalecer las formas de organización interna y la cultura de las comunidades y ejidos; así como acuerdos preexistentes entre las comunidades y sus organizaciones.
- Establecer acuerdos que respeten la facultad que tienen las comunidades para tomar decisiones sobre las actividades dirigidas al manejo de sus recursos y de su territorio (reconociendo los diversos tratados nacionales e internacionales en torno a los derechos de los pueblos indígenas), ha-

ciendo efectivas las nuevas disposiciones estatales de implementación de medidas de democracia participativa, recientemente incorporadas en la constitución de Oaxaca.

- Se deben generar estructuras locales y regionales de validación y certificación que se respalden en los esquemas y experiencias preexistentes (como por ejemplo la certificación forestal, orgánica o de café).
- Fomentar las relaciones de confianza de largo plazo. El mecanismo REDD+ debe considerar que el proceso de transacción contiene una serie de actores y relaciones institucionales claves para que se tenga éxito. En este sentido, la estrategia debe contemplar el fortalecimiento financiero del capital relacional de comunidades y de la sociedad civil, a fin de garantizar el establecimiento de relaciones de confianza y asesoría de largo plazo.
- Es necesaria la firma de un acuerdo interinstitucional, con representación de organizaciones de base (indígenas, rurales, autoridades agrarias, pequeños propietarios) y organizaciones de la sociedad civil, que garanticen congruencia y coordinación del accionar de la política pública con respecto a REDD+ Oaxaca, en el que se definan con claridad las responsabilidades y las líneas de inversión y su continuidad en el proceso de sucesión política, tanto a nivel local como estatal.



Asegurar derechos de uso y propiedad

Se debe asegurar y hacer explícito que con la firma de contratos o convenios para proyectos REDD+ no se vulneren los derechos de propiedad, de uso y de manejo del territorio y de los stocks de carbono de las comunidades. Además, dichos contratos deberán especificar que el incentivo que se reciba será por el pago del trabajo que implicará mantener y/o aumentar el stock de carbono, sin que este genere derechos de quien paga sobre todo el territorio.

- Los proyectos REDD+ deben considerar la participación de los dueños de los territorios, de las instituciones sociales, ambientales y agropecuarias que existen en el Estado, para que se cuente con la información adecuada en términos de efectos, modificaciones, revisiones o ajustes jurídicos, manejo del territorio, limitantes y/o beneficios al momento de su ejecución.
- La firma de los contratos debe contar con la consulta y consenso de las asambleas comunitarias por escrito.
- Los contratos o convenios deben respetar la tenencia de la tierra, los estatutos comunitarios o reglamentos ejidales, los ordenamientos territoriales, los planes de manejo forestal, y otros proyectos que estén ejecutando las comunidades en el momento de aspirar a un proyecto REDD+.
- Para la elaboración y revisión de los contratos, a la par de las instituciones, debe permitirse que los contratos o convenios puedan ser revisados y aprobados por las comunidades, en asistencia de sus asesores y técnicos. Asimismo debe haber flexibilidad para modificarlos cuando exista plena justificación social, económica y ecológica.
- La comunidad que decida involucrarse en un proyecto REDD+, debe saber de dónde viene el dinero que recibe y poder reportar dónde lo usará, para lo cual se debe fomentar la existencia de un sistema de vigilancia interno y externo para el flujo del dinero. Tanto el comisariado, como la autoridad agraria, deberán presentar informes financieros a la Asamblea y a la parte externa institucional.
- Dar garantías de que el control del dinero será interno, y la parte externa solo participará en la verificación, y el monitoreo de su uso. Para ello las instituciones deberán prever presupuesto para esta verificación y monitoreo.
- Se debe blindar a la iniciativa REDD+ Oaxaca para que no se use como una bandera de partidos políticos, o se use para intereses políticos de personas o grupos.



ESQUEMAS DE FINANCIAMIENTO

Puntos de propuesta:

1) que los apoyos de REDD+ se conciban como incentivos que compensen por acciones de buen manejo, no por una visión de "no tocar";

2) que el enfoque de los apoyos no esté dirigido al carbono forestal, sino al manejo integral del territorio que lo produce como un saldo positivo;

3) que el mecanismo o estrategia contemple realmente la apertura directa de carbono o la transparencia del mismo, donde el dueño y propietario del territorio no quede atrapado en las cuentas nacionales o subnacionales.

La estrategia REDD+ debe considerar el desarrollo de estrategias financieras basadas fundamentalmente en potenciales mercados, estatales o regionales (bonos de carbono estatales por ejemplo) y complementar estos bajo estrategias con mercados o financiamientos internacionales orientados a optimizar los diferentes sistemas de producción, en términos de evitar la degradación y disminución de stocks de carbono.

- Que los mecanismos de canalización de incentivos sean simplificados y transparentes tomando en cuenta experiencias en las que las comunidades han tenido esquemas de participación explícitos (PROCYMAF, PROÁRBOL, COINBIO con criterios de prelación y ponderación).
- Favorecer convenios directos entre compradores y oferentes que reduzcan los costos de transacción (eliminar el intermediarismo, con reglas claras de mercado de bonos de carbono, en beneficio de los productores).
- Establecer claramente el proceso de transacción que garantice el pago directo a dueños de los bosques o bonos de carbono correspondientes. El esquema de cuentas subnacionales puede caer en una incongruencia de trámites o corrupciones del pago directo a los proveedores reales del servicio.
- Establecer un sistema de custodia social (involucrando los esquemas de rendición de cuentas) de los recursos derivados de los stocks de carbono, promoviendo y facilitando la construcción de mecanismos que permitan contar con información clara, transparente y oportuna, a todos los niveles. Paralelamente, se tendrá que delimitar y aclarar la participación financiera de cada parte, es decir, lo que corresponde al aporte del gobierno del estado y al aporte del pago.
- Para que los proyectos bajo un esquema REDD+ tengan resultados tangibles, el pago deberá ser permanente y continuo.
- Se debe evitar que se generen expectativas de esta estrategia como un programa de pago más. Se busca que REDD+ contribuya realmente como una estrategia financiera de largo plazo en el impulso del manejo sostenido del territorio comunitario.





- En el contrato debe especificarse y delimitarse, la extensión donde se va a trabajar bajo el esquema de REDD+. Asimismo, debe quedar claro cuáles van a ser los compromisos de las partes: comunidad, gobierno, usuario del servicio.
- Asegurar que los apoyos de REDD+ son incentivos que compensan por acciones de buen manejo del territorio, enfocado a mitigar impactos de cambio climático, no por una visión de “no tocar”.
- Fomentar esquemas financieros que vayan más allá del carbono forestal, para asegurar el manejo integral del territorio y que permitan integrar una propuesta de balance de cuentas de carbono territorial, la cual amplíe, por un lado la intervención misma de la estrategia y por otro, ponga elementos financieros que incentiven directamente el aumento de la gobernanza territorial.
- Existe un alto costo de transacción para el desarrollo de la línea base. Así que para permitir a una comunidad insertarse en la posibilidad de ser evaluado como servidor potencial del servicio, se considera muy importante que estos costos puedan ser integrados al desarrollo de la estrategia, como sucedió dentro de los programas de PROCYMAF, desarrollando categorías de comunidad.

4.2. LÍNEA BASE Y SISTEMA DE MEDICIÓN, REPORTE Y VERIFICACIÓN (MRV)

CONTEXTO

Uno de los elementos fundamentales que se contemplan como parte de REDD+ son los esquemas de medición, reporte y verificación (MRV) que permitirán establecer la línea de referencia o línea base del carbono territorial y que darán seguimiento a la generación de adicionalidades. La experiencia oaxaqueña en el manejo comunitario del territorio incluye el desarrollo de sistemas comunitarios de monitoreo y evaluación.

Estos se han visto impulsados de manera particular en los casos del manejo forestal y la cafecultura, respondiendo a los requerimientos para certificar las prácticas de manejo y acreditar la calidad de los productos, permitiendo su acceso a mercados alternativos como el orgánico. De manera menos activa, los programas del PSAH y las AVCs han difundido en las comunidades la necesidad del monitoreo. Aunque en la práctica este ha generado menos capacidad técnica local, sí ha sensibilizado a las personas locales que están involucradas.

En distinta medida, estos antecedentes han promovido familiaridad con cierta terminología y el desarrollo de capacidades técnicas locales, lo cual puede ser un referente para propósitos de MRV. En casos más formales, inclusive se cuenta con estructuras locales que incluyen a técnicos comunitarios o grupos organizados con experiencia en el levantamiento y seguimiento de información sobre las actividades productivas en sus territorios. Además de ser referente, lo anterior demuestra que es posible estructurar y operar un sistema de MRV participativo para REDD+, el cual puede ser una alternativa ante la preocupación de los altos costos del seguimiento de los stocks de carbono y la cuantificación de las adicionalidades asociadas a las actividades REDD+ sobre el territorio, que más de una vez ha pues-

to en duda la viabilidad del esquema REDD+ a nivel local.

Entre las bondades de un esquema de MRV controlado y operado localmente, está el que no sólo impulsa la apropiación territorial y la generación de capacidades, sino que podría implicar costos menores, una vez que la gente es capacitada, en comparación con un sistema dirigido por actores externos (quienes al desconocer el territorio, de cualquier manera recurrirán al apoyo local).

Asimismo, se considera como un riesgo que el MRV se enfoque únicamente a carbono o más aun, sólo a carbono de sistemas naturales. Esto implicaría que REDD+ busque y requiera solamente la medición de cambios en los stocks de carbono, fomentando una visión limitada que no incluye a las prácticas de manejo, ni involucra un seguimiento serio de los aspectos sociales y de desarrollo. De hecho, el documento *Visión de México sobre REDD+* menciona únicamente el nivel de referencia forestal y aborda las prácticas de manejo desde la perspectiva de usos de suelo que se asumen sólo como fuentes de emisiones y degradación y no como opciones para la generación de adicionalidades sociales y ambientales. Si bien el carbono es la moneda de interés para REDD+, el planteamiento de cómo debe ser el MRV es una buena oportunidad para asegurar un esquema que impulse el desarrollo local y que, como consecuencia, genere la estabilidad de los stocks de carbono, disminuyendo las fuentes de vulnerabilidad, minimizando las fugas y aumentando la capacidad de adaptación y resiliencia de las comunidades.





Por otra parte, diversas iniciativas internacionales se han dado a la tarea de recopilar, analizar e integrar información sobre los impactos que ya se observan y que se esperan como consecuencia del cambio climático. Sin embargo, mucha de esta información se basa en datos provenientes de pocos países y de estudios que suelen enfocarse en regiones y temas particulares como los polos y los impactos sobre la biodiversidad. Por lo tanto, existen muchos huecos de información a nivel local sobre las consecuencias del cambio climático, particularmente en las regiones tropicales y subtropicales del mundo y más aún, con respecto a los distintos sistemas de producción. Tal es el caso para Oaxaca y muchas otras regiones de México que, a pesar de contar con las instituciones capacitadas para darle seguimiento a estos fenómenos y generar conocimiento, carecen de los incentivos para hacerlo. El creciente abandono del campo se expresa también en la escasez de fondos destinados a impulsar la investigación aplicada a los problemas puntuales del medio rural y los sistemas productivos, tanto en términos de información, desarrollo tecnológico e integración productiva. Esto se traduce en una falta de visión y comprensión sobre la vulnerabilidad ante fenómenos climáticos de muchos sistemas de producción de importancia económica local, como el café.

PROPUESTA SOCIAL

Puntos de propuesta: 1) optar por un monitoreo local participativo y estandarizado, que plantee un programa intensivo de capacitación local sobre MRV y que esté dirigido a la obtención y neutralización de la balanza del carbono territorial; 2) generar una base de información local del territorio que incentive desde esta perspectiva una estrategia sólida de gestión social del carbono comunitario (potencial de capturar carbono e impactos por cambio climático); 3) basar el desarrollo de la estrategia de MRV en experiencias que actualmente operan dentro de los territorios comunitarios, certificación del FSC y certificación de café orgánico, entre otros.

Desarrollar un esquema de monitoreo local y estandarizado

Existen ya diversas propuestas de métodos para la medición y monitoreo de carbono a nivel comunitario, que no sólo producen datos que responden a la demanda de sistemas de MRV de REDD+ sino que generan o aumentan las capacidades locales de manejo del territorio. Se considera entonces posible y necesario que se plantee un sistema de MRV estandarizado que opere a nivel comunitario y que dé cuenta del stock y balance del carbono local, pero que a su vez tome en cuenta las adicionalidades organizativas y sociales del proyecto, no únicamente el componente ambiental y el carbono.

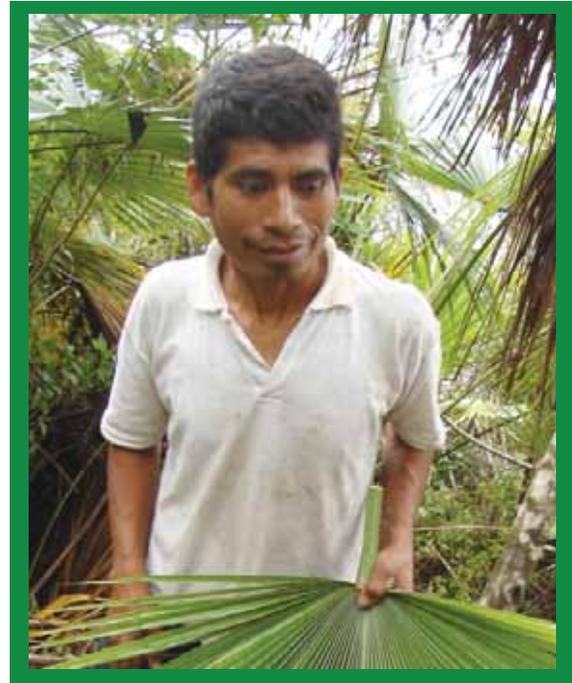
Con esto no sólo se podrían controlar los costos del proceso sino que se promueve desde adentro la apropiación de los resultados que impulsarían la continuidad o redirección del proyecto REDD+ en caso de ser necesario.

- El sistema de MRV debe basarse en un monitoreo y verificación local, respaldado estatalmente y por la CONAFOR, de manera que se tenga un mismo lenguaje y facilite su reporte a las cuentas regionales y nacionales.
- De inicio, el MRV debe generar información sobre el stock de carbono en el territorio para que sea uno de los referentes en la toma de decisiones sobre el manejo del territorio y para que permita el monitoreo de la adicionalidad de manera integral.
- La necesidad de un MRV debe aprovecharse como oportunidad para generar o fortalecer sistemas locales a partir de los lineamientos generales estandarizados, que permitan incorporar las particularidades locales.
- Para impulsar el desarrollo de sistemas locales reales de MRV se deben generar materiales de difusión y generar y/o fortalecer cuerpos técnicos comunitarios (esta necesidad se desarrolla en la siguiente sección).
- Como antes se dijo, se deben facilitar los arreglos institucionales necesarios para hacer un MRV participativo.
- Se deben generar estructuras locales y regionales de validación y certificación que se respalden en los esquemas y experiencias preexistentes (como por ejemplo la certificación forestal, orgánica o de café).
- Para aprovechar el esfuerzo de MRV y al mismo tiempo a manera de seguimiento, se debe generar un sistema de información estatal que reciba e integre la información de los sistemas locales de MRV. Los datos acumulados deben hacerse públicos.



Impulsar esquemas que permitan la transparencia al interior y exterior de las comunidades de las comunidades. Además de los elementos necesarios para validar el MRV en términos de los datos que genere, es necesario que el esquema considere y se base en las experiencias locales y regionales preexistentes, fomentando así la transparencia al interior de la comunidad y hacia terceros. Esto permitirá aprovechar y fortalecer las estructuras que ya existen para el control y rendición de cuentas. Para ello se proponen los siguientes puntos:

- Deben generarse capacidades locales que permitan establecer esquemas propios de monitoreo y evaluación validados y homologados con el sistema nacional de MRV.
- Debe existir financiamiento expreso dentro del convenio de REDD+ que permita establecer un proceso local de MRV.
- Deben fomentarse relaciones virtuosas que permitan validar el esfuerzo comunitario por autorregularse y establecer un sistema de cuentas ambientales; esto puede realizarse mediante el arreglo con instancias académicas o de la sociedad civil que agilicen el proceso de capacitación y de manejo de datos a nivel local.
- Los resultados/reporte del MRV deben estar validados por las asambleas o instancias locales de toma de decisiones.
- La difusión de la información local y estatal que resulte del MRV se debe canalizar a los medios locales preexistentes como las radios comunitarias.



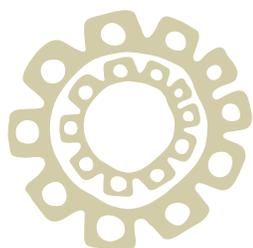
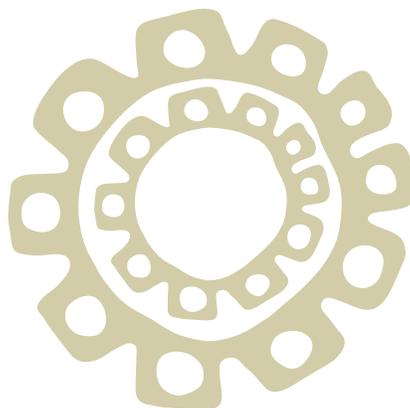
Generar una base de información local sobre el territorio y los impactos del cambio climático

Otra condición que se considera necesaria para REDD+, se basa en la falta de información local que permitiría tener elementos más concretos sobre cómo está afectando y afectará el cambio climático a los territorios comunitarios de Oaxaca. Esto limita la posibilidad de generar estrategias de adaptación y mitigación que aumenten la resiliencia de los sistemas productivos y silvestres que for-

man parte de la base de sustento de muchas comunidades y que componen por mucho los sumideros de carbono que atañen a REDD+. Por lo tanto, se plantea como necesario favorecer la generación de conocimiento en este sentido, atendiendo las necesidades para el desarrollo de las comunidades y aprovechando los esquemas locales comunitarios que existen con capacidades para hacerlo y las instituciones académicas y civiles. Así, se considera que una de las condiciones para el desarrollo de REDD+ debe ser que impulse la generación de información local sobre el territorio y los impactos del cambio climático.

Para lo anterior, se plantean los siguientes criterios a considerar:

- Se deben generar y fortalecer esquemas de coordinación (mediante programas, foros, redes y talleres) que favorezcan la complementación y el flujo de información sobre los impactos del cambio climático y la generación de nuevo conocimiento.
- Además es necesaria una base documental sobre los efectos del cambio climático a nivel local.
- En el mismo sentido, se requieren esquemas para financiar investigación que responda a los problemas y necesidades que surjan con los datos producidos por los sistemas de MRV.



4.3. DESARROLLO DE CAPACIDADES PARA REDD+ OAXACA

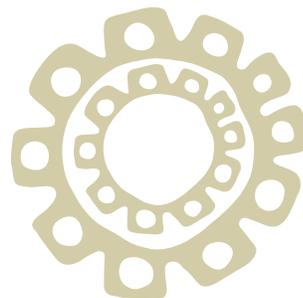
CONTEXTO

El documento *Visión de México ante REDD+* (CONAFOR-SEMARNAT 2010) señala que “El desarrollo de capacidades constituye uno de los pilares clave para impulsar un proceso efectivo de difusión y una amplia participación basada en el consentimiento libre, previo e informado, por parte de los diferentes actores, con atención especial a la incorporación de los grupos comunitarios”. Sin duda coincide con los temas clave propuestos en cuanto a desarrollo de capacidades a nivel nacional, ya que en el estado de Oaxaca aplica la necesidad de capacitar para fortalecer los procesos participativos, de gestión y comunicación, y de los aspectos ligados al MRV.

En el caso concreto del estado de Oaxaca, una preocupación recurrente es la baja escolaridad de la población en gran parte del territorio (de los bosques comunitarios) y con ello, la baja capacidad técnica local. El tema de cambio climático y la naturaleza global de la iniciativa REDD+ demanda una comunicación constante y un diálogo, pero ¿cómo desarrollarlo de manera directa de abajo hacia arriba, cuando la capacidad técnica local es limitada? ¿Cómo asegurar que las decisiones locales sean informadas, si el lenguaje es fuertemente sofisticado? Sin duda es un gran reto y REDD+ puede ser una oportunidad.

PROPUESTA SOCIAL

Puntos de propuesta: 1) emprender estrategias de capacitación amplia (por diferentes medios accesibles), incluyentes y de largo plazo; 2) ampliar la capacitación más allá de aspectos técnicos (claves para el MRV), abarcando aspectos sociales de gobernanza y fortalecimiento de capital social; 3) capacitar a la burocracia (operadores de la iniciativa) porque es común que entiendan poco los esquemas de manejo y toma de decisiones comunitarios; 4) La estrategia de capacitación deberá ser incluyente de los actores que realizan el acompañamiento.



La estrategia de capacitación en el contexto de la iniciativa REDD+ Oaxaca deberá incluir temas básicos además de los que propone la visión nacional

- Se deben procurar mecanismos para empezar por asegurar que se adopta el lenguaje básico sobre el cambio climático y la vulnerabilidad de las comunidades, así como la oportunidad que representa la iniciativa REDD+.
- Además del tema del carbono forestal, se debe incluir una visión integral de los stocks carbono del territorio comunal, que es el nivel de interés para las comunidades.

La estrategia de capacitación en el contexto de la iniciativa REDD+ Oaxaca deberá ser amplia, general y de largo plazo

- Existe una gran necesidad de capacitación, especialmente porque el cambio climático y la iniciativa REDD+ son temas emergentes y complejos, con pocos antecedentes para los actores locales. Sin embargo, por su naturaleza, realizar el manejo del territorio para afrontar el cambio climático y operar proyectos REDD no sólo demanda capacitación técnica, sino también capacidades administrativas y comprensión sobre aspectos sociales de gobernanza y fortalecimiento de capital social.



- Una capacitación local en el contexto de proyectos REDD+ debe considerar a los sistemas de producción y el territorio como garantía para mantener y mejorar los stocks de carbono a través del manejo activo.
- La capacitación debe ser incluyente, porque afrontar la vulnerabilidad ante el cambio climático por parte de las comunidades no corresponde a alguien en particular. Se debe incluir no sólo a sectores que directa o indirectamente estén involucrados con el tema REDD+, sino a la sociedad en general. Sin embargo, a nivel comunitario es considerar a grupos tradicionalmente “excluidos” en los programas enfocados al manejo del territorio como son los jóvenes, las mujeres y los grupos indígenas o no-indígenas minoritarios.
- Dada la problemática implícita en el cambio climático, la tarea de fortalecer capacidades locales no puede ser de corto plazo. Por tanto, en el contexto de la iniciativa REDD+ se debe pensar en acciones de capacitación antes y durante toda la implementación – incluido el MRV y desarrollo de un proyecto REDD+. Una visión de territorio, por su naturaleza, es altamente probable que se conciba en el largo plazo.
- Se deben fomentar los arreglos con instancias académicas o de la sociedad civil para que agilicen el proceso de capacitación en el MRV, y en el manejo y análisis de datos del nivel local.
- Se tienen que usar estrategias de capacitación flexibles, pues Oaxaca es un estado heterogéneo, por lo que hay condiciones, contextos y requerimientos específicos en las diferentes eco-regiones del estado.
- Se debe capacitar a los operadores de la iniciativa REDD+, tanto estatales como de las instancias federales que lo implementen localmente, ya que la burocracia en general entiende poco los esquemas de manejo y toma de decisiones comunitarios.
- Deben generarse capacidades locales que permitan establecer esquemas propios de monitoreo y evaluación validados u homologados con el sistema nacional de MRV, en el contexto de todo el territorio.
- Se deben fomentar las relaciones virtuosas que permitan validar el esfuerzo comunitario por autorregularse y establecer un sistema de cuentas ambientales.

La estrategia de capacitación deberá ser incluyente de los actores que realizan el acompañamiento

- En Oaxaca hay una larga tradición de organismos de la sociedad civil y asesores técnicos como uno de los factores que pueden explicar los logros de las comunidades que han mostrado capacidad para hacer un manejo de los bosques y sus territorios en general, con esquemas que tienden a la sustentabilidad. Por tanto, estos actores no pueden desconocerse, y no puede concebirse que su papel no será necesario o podrán ser sustituidos.
- Capacitar a los consultores, asesores profesionales y al componente técnico de las organizaciones de base, en los retos que implica el cambio climático y la manera en que las distintas agencias de gobierno se preparan para afrontarlo.
- Capacitar a los consultores, asesores profesionales y al componente técnico de las organizaciones de base, sobre la iniciativa REDD+ nacional y estatal y la manera o maneras en que se piensa implementarla al nivel local.
- Capacitar a los actores, asesores profesionales y al componente técnico de las organizaciones de base, que realizan el acompañamiento técnico profesional para que apoyen la capacitación local en el MRV participativo.
- Asegurar que los fondos de REDD+ estatales contemplen fondos para fortalecer las organizaciones y a los grupos de la sociedad civil o asesores técnicos para que vayan a informar y promover REDD+ a las comunidades.
- Estos fondos deberán ser distintos a los fondos por las cuentas de carbono.
- Asegurar que las capacidades técnicas de los asesores se amplíen a prácticas y tecnologías productivas de modo que los sistemas productivos favorezcan las cuentas de carbono.



El fortalecimiento de capacidades técnicas locales debe operar mediante distintas estrategias y espacios

- Para realizar la capacitación de gente local se debe recurrir a las escuelas campesinas, centros de capacitación de técnicos comunitarios y a las comunidades.
- Los centros de investigación y universidades deben convertirse también en espacios abiertos para la capacitación de gente local, consultores y de investigadores que puedan documentar los esfuerzos y procesos que está induciendo el cambio climático y que generarán la operatividad de REDD+.
- Una estrategia participativa en el MRV requiere de monitoreo y replanteamiento constante.
- La agenda REDD+ debe considerar la investigación necesaria para documentar los stocks de carbono en los territorios (incluidos los sistemas productivos)
- Se debe investigar la efectividad de las estrategias de capacitación en cualquiera de los niveles y enfoques. De lo contrario, podrían convertirse solamente en misiones cumplidas y no se contará con información que indique qué tanto ayudó la capacitación a quienes la recibieron. Esto impediría generar referentes para mejorar las diversas estrategias de capacitación.

4.4. COMUNICACIÓN, PARTICIPACIÓN SOCIAL Y TRANSPARENCIA PARA REDD+ OAXACA.

CONTEXTO

Desde el año 2010 cuando apareció la primera edición del documento *Visión de México sobre REDD+*, donde se delinearon cinco aspectos de la estrategia de comunicación, participación social y transparencia, a la fecha aún persisten problemas de comunicación. Por eso surgen tantas dudas entre los actores locales y aún dentro de las mismas instituciones. La comunicación y difusión es una tarea central ante la carencia de medios eficientes que lleven la información al ritmo que se genera, por lo que es fácil que se pierda la comprensión del fundamento y las consecuencias - causas del fenómeno que dio origen a REDD+. De no resolverse a la par que se diseña la iniciativa REDD+, se limita fuertemente su apropiación social, y puede desvirtuar el sentido de los convenios de transacción que REDD+ implica, los cuales requieren de contrapartes conscientes y con posibilidades reales de involucrarse en la mitigación y adaptación ante el cambio climático.

Actualmente, existe una sensación de que al tiempo que se ha avanzado mucho, se sabe o se entiende poco, y no es muy claro dónde va a operar REDD+ o cómo está operando. El estado de Oaxaca no es la excepción al escenario de incertidumbres. La propuesta social que a continuación se plantea insiste en que se tomen acciones para que se cumpla la premisa de que cualquier documento sobre la forma de operación o de transacción de la estrategia REDD+ debe tener un lenguaje claro y comprensible. Esto es fundamental para que el consentimiento de actores locales sea libre, previo e informado. Como antes se plantea, el tema cambio climático y REDD+ son complejos y la asimilación de la terminología técnica por parte de comunidades y otros actores sociales no será inmediata y no se dará en automático. Por tanto, se insta a quien corresponda que se inicie o se mejore la estrategia de comunicación, participación social y transparencia en Oaxaca.



PROPUESTA SOCIAL

Puntos de propuesta: 1) la parte gubernamental debe interesarse más por saber las inquietudes de los destinatarios de REDD+; 2) abrir y promover espacios de información y de intercambio; 3) tener voceros confiables. 4) Se deben impulsar esquemas que permitan la transparencia al interior y exterior de las comunidades.

Se debe generar una plataforma de información que permita acceso libre de los actores locales a los avances y temas relacionados con REDD+, pero también que permita una comunicación en dos vías, de manera que la parte gubernamental se entere de los avances y las inquietudes de los destinatarios de REDD+.

- La estrategia debe reconocer que existe un vacío absoluto de información en muchas de las regiones rurales del estado. Si una condición importante para que opere esta estrategia reside en el fortalecimiento de los actores sociales para mejorar la gestión territorial, resulta imprescindible contar con mecanismos ágiles que faciliten el acceso y el manejo de información. Esto a fin de aportar al proceso de toma de decisiones libre e informada, y con una mayor certidumbre que únicamente la posible oferta de beneficios económicos. No se pueden generar capacidades con base en suposiciones o información a medias.
- Es importante que se documenten y se difundan los logros existentes y lecciones aprendidas de los modelos de participación comunitaria en Oaxaca, muchos de los cuales están haciendo operativa la visión del territorio, en relación con la conservación y el manejo sustentable del bosque (manejo forestal comunitario para madera y no maderables, provisión de servicios ambientales, conservación comunitaria, ecoturismo comunitario, empresas comunitarias, sistemas agroforestales, etc.)
- Es importante que se integre lo que ya

se ha publicado, y se presente en formatos accesibles a un público en general y sobre todo a la gente de zonas rurales (gran parte de la literatura existente no está disponible, está en lenguaje técnico y en inglés).

- Se requiere una plataforma que comunique en dos vías, dejando ver la identidad local y que estimule que las experiencias de REDD+, que sean puestas en marcha en las etapas tempranas, se engranen en un esquema de divulgación con participación e iniciativa de las comunidades.

Es necesario elaborar materiales sobre cambio climático y REDD+, destinados a los habitantes del medio rural donde están los bosques comunitarios, y desarrollar vías para hacerlos llegar a ellos

- Las comunidades y organizaciones de base requieren materiales ad hoc, que sean sencillos y claros (documentos escritos y audiovisuales pueden ser necesarios), tales como manuales, guías, folletos técnicos y otros materiales.
- Hacerlos llegar no se refiere a que se entreguen, sino a que se busquen medios para que se revisen en colectivo y generen discusión sobre sus contenidos.
- Se deben usar espacios de capacitación; los espacios de consulta y participación deben ser un medio para presentar los materiales de divulgación, distribuirlos tan ampliamente como sea posible, pero también para evaluar su eficiencia. Esto último, es una gran omisión de las estrategias de capacitación y la generación de materiales, porque se asume que elaborarlos y entregarlos desencadena su asimilación y análisis.
- Se deben elaborar materiales y plataformas especiales sobre los lineamientos y principios generales y técnicos sobre la línea base y el MRV. Existe la necesidad de hacer cuantificaciones locales replicables, comparables y que puedan ser fácilmente integradas a las cuentas en distintas

escalas locales, regionales, nacional, etc. Asimismo, se debe buscar que el MRV incorpore variables sociales ambientales y económicas. El sistema no sólo debe dar cuentas del carbono sino de la condición del territorio y su gestión. En un escenario de buena comunicación y transparencia, los reportes deberían construirse con la participación de diferentes actores y sectores (comunidades, organizaciones comunitarias, organizaciones campesinas, instituciones gubernamentales, académicas, civiles, etc.), aprovechando las experiencias y capacidades existentes sobre MRV.

Se deben impulsar esquemas que permitan la transparencia al interior y exterior de las comunidades

Además de los elementos necesarios para validar el MRV en términos de los datos que genere, es necesario que el esquema considere y se base en las experiencias locales y regionales preexistentes, fomentando así la transparencia al interior de la comunidad y hacia terceros. Esto permitirá aprovechar y fortalecer las estructuras que ya existen para el control y rendición de cuentas.

Los resultados/reporte del MRV deben estar validados por las asambleas o instancias locales de toma de decisiones.

La difusión de la información local y estatal que resulte del MRV se debe canalizar a los medios locales preexistentes como las radios comunitarias.

Desde el gobierno del estado, la(s) instancia(s) de coordinación de la iniciativa REDD+ Oaxaca deberá contar con un vocero oficial (personas y ventanillas), donde se difunda y se permita tener la información clara y oportuna. Asimismo, se debe promover la existencia de espacios de información y de intercambio.



Generar una estrategia de comunicación que permita conocer públicamente los convenios y contratos y que estos sean lícitos

Que se transparente de qué manera REDD+ Oaxaca definirá a los territorios de acciones REDD+, quiénes conformarán la plataforma consultiva de la estrategia a nivel estatal, cuáles son los espacios de debate público sobre el tema y cuáles son las garantías de acceso a ellas.

Por la naturaleza del fenómeno del cambio climático, es necesario hacer difusión en los medios masivos de comunicación

En los casos donde hay radio comunitaria, debe aprovecharse para difundir lo relacionado con REDD+, empezando con lo que es. También se sugiere que se usen los espacios de asambleas que realizan las organizaciones de segundo nivel como UCIRI, SICOBI y CEP-CO.

Integrar al CTC de REDD+ Oaxaca sin distinción o exclusión de sectores, porque se deben incluir a representantes de las comunidades y sus organizaciones, y actores de la sociedad civil y académicos

El CTC Oaxaca debe ser plural y deberá considerar la experiencia de trabajo relacionado con el manejo forestal, de producción de café y manejo del territorio, que algunas organizaciones han realizado de manera exitosa con algunas comunidades. Actualmente, no ha sido clara la participación en la construcción del CTC, ante lo que se pide un pronunciamiento por parte del Gobierno del Estado.

El CTC de REDD+ en Oaxaca debe considerar la representación de las organizaciones de productores que están participando en la discusión y de otras estructuras de base y organizaciones sociales locales existentes.

Es necesario que instituciones educativas de nivel superior, se involucren en la discusión y propuestas de REDD+ Oaxaca.



5. CONSIDERACIONES FINALES Y PUNTOS PARA ESTABLECER ACUERDOS

Consideramos que dentro del estado de Oaxaca existen bases suficientes para emprender la construcción de una estrategia REDD+ basada en las capacidades de manejo sostenido que muchas comunidades y organizaciones realizan desde tiempo atrás.

Llamamos al Gobierno del Estado de Oaxaca a tomar el liderazgo en la definición de una estrategia estatal REDD+, que se base en la experiencia, los aportes y las capacidades de las comunidades del Estado y de las Organizaciones de la Sociedad Civil, desarrolladas a lo largo de varias décadas de liderazgo de Oaxaca en temas emergentes, como lo es el desarrollo sostenible de las comunidades rurales.

Consideramos que para ser efectiva, el desarrollo y puesta en marcha de esta estrategia deberá tener como base fundamental la mejora de los esquemas de manejo e intervención territorial, que aseguren los medios de vida rurales, fortalezcan los esquemas de gobernanza territorial y contribuyan significativamente a mantener y aumentar los stocks de carbono existentes dentro del territorio comunitario, a partir de las propuestas de acción generadas por las propias comunidades.

Invitamos a los sectores presentes a mantener una mesa permanente de diálogo entre el gobierno estatal, gobierno federal, comunidades, productores organizados y sociedad civil organizada, para el seguimiento y evaluación de la estrategia oaxaqueña de REDD+.

Solicitamos al Gobierno del Estado que haga las gestiones necesarias para que la estrategia oaxaqueña REDD+ y las acciones que se deriven de ella sean evaluadas por el CONEVAL, asegurando de esta manera que la mesa estatal de diálogo sobre REDD+ cuente con información precisa, generada por una entidad independiente creíble para la evaluación de la estrategia oaxaqueña REDD+.

Bibliografía

- Anta S. et al. 2006. Ordenamiento territorial comunitario: un debate de la sociedad civil hacia la construcción de políticas públicas. INE, IDESMAC, GAIA, GEA, Methodus, SAED. México D.F.
- Boege, E. 2008. El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México: hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrobiodiversidad en los territorios indígenas. Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) / Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI). México City: México.
- CONAFOR-SEMARNAT. 2010. Visión de México ante REDD+. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, México.
- Champollion, P., A. Legardez, G. Truda y M. Mollo. 2004. Report about the Concept of Territory. Citizen and Governance in a Knowledge-Based Society. Coordination Action of the European Network of Territorial Intelligence and European Commission.
- Durán E., F. Gopar, A. Velázquez, F. López, A. Larrazabal y C. Medina. 2007. Análisis de Cambio en las Coberturas de Vegetación y Usos del Suelo en Oaxaca. II Simposio de Biodiversidad de Oaxaca, CIIDIR-Oaxaca, IPN, Oaxaca, México.
- FAO. 2012. Forest Management and Climate Change: a literature review. Forest and Climate Change Working Paper 10. Food and Agriculture Organization of the United Nations. Roma.
- García-Mendoza, A.J., M.J. Ordóñez y M.A. Briones-Salas (Eds.). 2004. Biodiversidad de Oaxaca. Instituto de Biología / UNAM-Fondo Oaxaqueño para la Conservación de la Naturaleza /World Wildlife Fund. México, D.F.
- Hernández-Díaz, J. 2007. Ciudadanías diferenciadas en un estado multicultural: los usos y costumbres en Oaxaca, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales/Siglo XXI Editores, México D.F.
- Hernández-Díaz, J. 2007. Ciudadanías diferenciadas en un estado multicultural: los usos y costumbres en Oaxaca, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales/Siglo XXI Editores, México D.F.
- Martínez Luna, J. 2003. Comunalidad y Desarrollo. Colección Cultura Indígena. CONACULTA, México D.F.
- Martin, G., C.I. Camacho, C.A. del Campo, S. Anta, F. Chapela and M.A. González. 2010. Indigenous and community conserved areas in Oaxaca, Mexico. *Management of Environmental Quality: An International Journal* 22(2): 250-266.
- Ortega, D., G. Sánchez, C. Solano, M.A. Huerta, V. Meza and C. Galindo-Leal. 2010. Áreas de Conservación Certificadas en el estado de Oaxaca. México D.F., México: WWF/CONAP-SEMARNAT.
- PRISMA (2002). "Dimensiones ambientales de la vulnerabilidad en El Salvador. El caso de Río Lempa", Fundación PRISMA, San Salvador, El Salvador, 22 pp.
- Robson, J.P. 2007. Local approaches to conservation: Lessons from Oaxaca, southern Mexico. *International Journal of Sustainable Development*, 10:267-286.
- Rosendal, G. y Kristin Steinar Andresen. "Institutional design for improved forest governance through REDD: Lessons from the global environment facility", *Ecological Economics* 70 (2011).
- UNEP (2009). "IEA Training Manual Volume Two. Themes Vulnerability and impact assessments for adaptation to climate Change (VIA Module)", 68 pp.
- Velázquez, A., E. Durán, I. Ramírez, J. Mas, G. Ramírez, G. Bocco y J. L. Palacio. 2003. Land use-cover change processes in highly biodiverse areas: the case of Oaxaca, Mexico. *Global Environmental Change* 13(3):175-184.

GLOSARIO

<i>Adaptación</i>	La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) establece la necesidad de actuar para lograr que los ecosistemas logren ajustarse al cambio climático (incluida la variabilidad del clima y sus extremos) para moderar posibles daños o aprovechar posibles oportunidades.
<i>Adicionalidad Global</i>	Para REDD, límite fijado en modelos de escenarios de nivel de referencia mediante el cual la suma de los niveles de referencia de los países RED no puede exceder el cálculo del índice de deforestación histórica mundial o un porcentaje del mismo.
<i>Adicionalidad</i>	Reducciones de emisiones y/o aumento de remociones de gases con efecto de invernadero (GEI) que no habrían ocurrido en ausencia de un proyecto, política o actividad en particular.
<i>Albergue climático</i>	Territorio gestionado comunitariamente donde se evitan o reducen los impactos del cambio climático.
<i>Cambio climático</i>	Modificación del clima con respecto al historial climático a una escala global o regional producida por causas naturales y antropogénicas. La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático usa el término «cambio climático» solo para referirse al cambio por causas humanas.
<i>Carbono (forestal)</i>	Las plantas están formadas de compuestos orgánicos complejos en donde el carbono está combinado con hidrógeno, oxígeno, nitrógeno y otros elementos. La deforestación y degradación forestal tiene como resultado la liberación del carbono y compuestos químicos que producen calentamiento global y cambio climático. La captura y conservación del carbono contenido en las plantas de los bosques y selvas son una prioridad para evitar el cambio climático.
<i>Certificación Forestal</i>	Proceso que evalúa el desempeño de las operaciones forestales y que puede cubrir solamente el aprovechamiento forestal o incluir la cadena de custodia (la transformación de materias primas hasta productos finales) para garantizar que los productos que provienen de los bosques son sustentables ecológica, social y económicamente.
<i>Deforestación</i>	Según la definición de los Acuerdos Marrakech, la conversión directa de tierras arboladas en tierras no arboladas, causada por el ser humano.
<i>Deforestación global</i>	Área deforestada en un periodo y zona en particular, sin tomar en cuenta el área aforestada/reforestada en el mismo periodo y zona.
<i>Degradación</i>	Cambios en el bosque que afectan negativamente la estructura o función del sitio o área forestal y con ello reducen la capacidad del bosque para ofrecer productos y/o servicios. Con respecto a REDD, la degradación se refiere concretamente a la reducción de densidad de carbono.
<i>Emisiones netas</i>	Para REDD, método para calcular las emisiones de la deforestación total que considera tanto los acopios de carbono del bosque derrumbado como el acopio de carbono del reemplazo del uso de tierra.
<i>Emisiones totales</i>	Método para calcular las emisiones de deforestación total que no incluye a la vegetación de reemplazo.
<i>Estrategia nacional REDD</i>	Estrategia REDD que hace un resumen de las acciones de políticas mediante las cuales un país planea implementar REDD. La estrategia REDD refleja el compromiso que se obtuvo de actores esenciales a nivel país para diseñar estrategias de desarrollo bajas en carbono y la adopción de un paradigma nuevo de uso de tierras.
<i>FSC</i>	El Consejo de Manejo Forestal (Forest Stewardship Council en inglés) es una organización internacional no gubernamental de acreditación y certificación con sede en Bonn, Alemania, cuya misión es promover el manejo ambientalmente apropiado, socialmente benéfico y económicamente viable de los bosques del mundo, a través de la certificación forestal.

Gestión comunitaria del carbono	Estrategia de manejo comunitario de los recursos forestales en un territorio dirigido a detener la deforestación y la degradación para evitar emisiones de gases de efecto invernadero o mejorar la captura y almacenamiento de carbono a través de acciones de conservación.
Gobernanza	No existe una definición precisa de este concepto, sin embargo puede entenderse como la forma en que se ejerce el poder en la administración de recursos sociales y económicos para el desarrollo de una comunidad, territorio o país.
Iniciativa RED de la ONU	Programa Colaborativo para la Reducción de Emisiones de la Deforestación y degradación de Bosques en Países en Desarrollo, el Programa de la Iniciativa REDD de la ONU reúne a la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) en el desarrollo de un fideicomiso de múltiples donantes (establecido en julio de 2008) que permite a los donantes hacer acopio de recursos y proporciona financiamiento a las actividades de este programa.
Línea base	Una línea de base BAU representa la proyección de lo que sucedería sin intervención, y en este caso sirve como punto de referencia para medir el impacto de actividades REDD.
Manejo activo del territorio	Conjunto de acciones realizadas para aprovechar y conservar los recursos existentes en un territorio delimitado buscando objetivos definidos en procesos de ordenamiento y planificación (normalmente comunitarios). En términos climáticos, incluyen acciones encaminadas a conservar o capturar el carbono contenido en las plantas y el suelo del ecosistema sin perder de vista objetivos sociales y económicos de la población.
Mercado de carbono Mitigación	Cualquier mercado que genera y transfiere unidades o derechos de emisiones. En el contexto del cambio climático, es cualquier intervención del ser humano para reducir las fuentes o aumentar los sumideros de gases de efecto de invernadero.
MRV	La MRV es un concepto nuevo adoptado a nivel internacional para referirse a todos aquellos sistemas o mecanismos que miden, emiten reportes y verifican las emisiones de carbono forestal evitadas o la captura de carbono conseguidas como resultado de acciones de combate al cambio climático. Estos sistemas o mecanismos de MRV son necesarios para conocer con certeza los resultados de la implementación de mecanismos REDD.
Paisaje	Un paisaje, en términos biológicos, es un conjunto a nivel regional de diferentes unidades ecológicas internamente homogéneas, en otras palabras, es la repetición de un conjunto de ecosistemas en un territorio determinado. Este concepto considera las actividades humanas como parte de las funciones de los ecosistemas y se usa principalmente en la ordenación del territorio.
Preparación o alistamiento	Acciones de países REDD incluyendo un proceso de diseño de políticas, consulta y creación de consenso, y pruebas y evaluación para una estrategia nacional REDD, antes de la implementación REDD en escala.
Pueblos indígenas	No existen definiciones universales, internacionalmente convenidas, de pueblos indígenas, aunque el término se ha definido en ciertos instrumentos legales internacionales. Según las Naciones Unidas, el enfoque más útil es identificar, más que definir a los pueblos indígenas. Se basa en el criterio fundamental de auto-identificación como se subraya en una serie de documentos sobre derechos humanos. Lo mismo se hace referencia en el artículo 2 constitucional: "La conciencia de su identidad indígena deberá ser criterio fundamental para determinar a quienes se aplica las disposiciones sobre pueblos indígenas".
REDD	Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación Evitadas. Es un mecanismo, actualmente en discusión a nivel internacional, que se ha propuesto para combatir el cambio climático mediante la reducción de las emisiones de gases de invernadero provenientes de la deforestación y degradación forestal en países en desarrollo.

REDD+	Son mecanismos REDD que además de disminuir la deforestación y degradación forestal incluyen la conservación, gestión sostenible y aumento de las reservas o stock de carbono de los bosques.
Reforestación	Según los Acuerdos Marrakech, la conversión directa, inducida por el ser humano, de tierras no arboladas a tierras arboladas mediante la siembra, plantación y/o promoción inducida por el ser humano de fuentes naturales de semillas, en tierra que estuvo arbolada pero que ha sido convertida a tierra no arbolada.
Reservorio de carbono	Reservorio o depósito que tiene la capacidad de acumular o liberar carbono. Los Acuerdos Marrakech estipulan que se deben contar todos los cambios en los siguientes reservorios de carbono: biomasa de superficie, biomasa subterránea, basura, madera muerta y carbono orgánico del suelo; estipula también que se puede hacer caso omiso de un reservorio determinado si se ofrece información transparente y verificable de que el depósito no es una fuente.
Resiliencia	Capacidad de los ecosistemas de absorber perturbaciones, sin alterar significativamente sus características de estructura y funcionalidad; pudiendo regresar a su estado original una vez que la perturbación ha terminado. La capacidad de resiliencia de un ecosistema depende directamente de la riqueza de especies y fomenta la sostenibilidad.
Stock de carbono	La cantidad de carbono que se encuentra en un reservorio de carbono
Sumidero (de carbono)	Reservorio (yacimento) que absorbe o recoge carbono liberado de otros componentes del ciclo de carbono, donde se absorbe más carbono que el que se libera.
Sumidero social	Sumidero de carbono gestionado por las comunidades que habitan los territorios, como parte de la gestión social del territorio y sus recursos.
Vulnerabilidad	Es el grado hasta el cual un sistema ecológico es susceptible o incapaz de absorber efectos adversos del cambio climático, incluidas la variabilidad y los extremos del clima. La vulnerabilidad es función del carácter, magnitud y rapidez del cambio climático y de la variación a la que un sistema está expuesto, de su sensibilidad y de su capacidad de adaptación.

ACRÓNIMOS

CONAFOR	Comisión Nacional Forestal
PROCYMAF	Programa de Conservación y Manejo Forestal (conocido como Programa de Desarrollo Forestal Comunitario)
PROARBOL	Programa de Conservación Comunitaria de la Biodiversidad
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México
CIIDIR-IPN	Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional del Instituto Politécnico Nacional
MRV	Medición, Reporte y Verificación (también denominado Monitoreo, Reporte y Verificación)
UNSIJ	Universidad de la Sierra Juárez
CC	Cambio Climático
CTC	Comité Técnico Consultivo (también denominado Consejo Técnico Consultivo)

CRÉDITOS

Comisión Redactora:	Producción
Grupo Autónomo para la Investigación Ambiental, (GAIA, A.C.).	Punto Verde Consultores, S.C.
Geoconservación A.C.	
Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional del Instituto Politécnico Nacional Unidad Oaxaca (CIIDIR) (CIIDIR Oaxaca)	Coordinación:
El Centro de Estudios Andayú, S.C.	Ana Gabriela Robles
Fotografía:	Diseño e ilustraciones:
SICOBÍ, U. de C. (Portada, Pg. 17)	Ana Gabriela Robles y Ana Romina García
GAIA, A.C. (Pg. 4, 20, 26,27)	
UZACHI. (Pg. 6,10,13,15,16,18,23,25,29,40)	Ficha técnica:
Corredor Biológico Mesoamericano Oaxaca. (Pg. 11)	Impreso en papel capuchino
Grupo Autónomo para la Investigación Ambiental A.C. (Pg. 12)	Portada: 200g/m2
UCIRI. (Pg. 21,31,32)	Interiores: bond capuchino 75g/m2
Andayu A.C. (Pg. 22,30)	Agosto de 2013
	Tiraje 1000 ejemplares



**INICIATIVA COMUNIDADES,
TERRITORIOS Y CAMBIO
CLIMÁTICO**

